



Profesora María Delicia Zurita  
Miembro Investigadora del Centro de Reflexión en Política Internacional. IRI. UNLP.  
deliciazurita@yahoo.com.ar

## **Estados Unidos: el garante**

El rol de Estados Unidos a lo largo de los últimos siglos ocupó siempre un lugar destacado en el escenario internacional -ya sea desde el aspecto económico, político o militar-. La opinión estadounidense, lejos de ser solamente estadounidense, con los años comenzó a tornarse universal. Por eso, hablar del país del norte como “el garante” no resulta descabellado. Aunque la pregunta que se impone es: ¿El garante de qué? Su política no lleva garantías de paz y unidad, más bien todo lo contrario: es la garantía del retorno a la política del garrote cuando la diplomacia del dólar deja de funcionar o, al menos, no alcanza.

La reiterada cita del 18 Brumario, en el cual Carlos Marx sostuvo que la “la historia se repite: la primera vez como tragedia y la segunda como farsa”, puede aplicarse a innumerables ejemplos. Pero a la política de EEUU de inicios del siglo XX y comienzos del siglo XXI, esa frase, no podía adecuársele más.

Es cierto que la expresión de Marx no es un apotegma, pero es ilustrativo cuando se piensa que Estados Unidos miraba al mundo, y América Latina en particular, como las repúblicas débiles en las que tenía que intervenir, como lo hizo durante la presidencia de Roosevelt. O los países en los cuales debía cuidar los negocios de las empresas estadounidenses.

Pasaron 100 años y la política del país del norte no perdió su esencia. La centralidad del mundo sigue estando en Washington, la economía global se resuelve desde Wall Street y los portaaviones siguen saliendo de las costas norteamericanas. El garante sigue actuando. Ahora la pregunta es: ¿para qué?

### **La fiebre del oro negro**

La crisis energética global, la falta de recursos propios por parte de Estados Unidos para enfrentar la demanda de petróleo con el fin de abastecer a su industria y la “moral americana” no podían permitirse la presencia de “dictadores” en el mundo. Con ese argumento, y bajo el pretexto de ponerle fin al régimen talibán que acogía “terroristas”, comenzó la invasión a Afganistán. Así también, y bajo la excusa de detener el régimen de un dictador con Armas de Destrucción Masiva, en 2003 George Bush decidió invadir Irak.

Estos casos se suman al de los bombardeos de la OTAN a Libia en donde Estados Unidos mantuvo un bajo perfil pero no por eso menos trascendental, bombardeando todas las ciudades que no estaban en manos de los “rebeldes” con el objetivo de apoyar la “rebelión popular” contra Muammar Khadafi<sup>1</sup>.

Casualidades o causalidades: Estados Unidos se encuentra en el continente (América del Norte) que más petróleo consume al año, mientras que el resto de los países bombardeados por EEUU forman parte de la región conocida como Oriente Medio y Próximo, en la que se halla más del 60 por ciento de la reserva petrolífera mundial<sup>2</sup>. Por ende, lo que el dólar no compra “el garrote” lo persigue.

Sin embargo, un dato llamativo viene evidenciándose en los últimos tiempos, y es el rasgo de autonomía que tiene Estado Unidos como nación, como potencia pese a sus presidentes. Ya que bajo el gobierno de un republicano se invadió Afganistán e Irak, mientras que bajo el gobierno de un descendiente de afroamericano (Barack Obama), demócrata y hombre que prometió cerrar la prisión de excepción enclavada en Cuba, Guantánamo, la política estadounidense poco cambió. Estados Unidos siguió siendo el garante del mundo. Prolongando así la ya famosa etapa abierta en 2001 de “Justicia Infinita”.

## Oriente rioplatense

Hasta aquí Estados Unidos está, según este artículo, apuntando sus “ideas” sobre el llamado mundo árabe, aunque poco tiene que ver con una disputa religiosa o de principios, sino más bien, en términos prácticos, con la economía.

Más hacia el sur y elevando la mirada desde Argentina hacia el resto del mundo, nuestro oriente próximo, los orientales uruguayos, un pueblo que muchos sentimos como hermanos, pensaron –aunque sólo consta en la idea de un hombre- en recurrir al apoyo de Estados Unidos para solucionar un diferendo ambiental.

Sí, la disputa por la instalación de la pastera Botnia, que llegó hasta la Corte Internacional de La Haya, fue evaluada por el entonces presidente oriental Tabaré Vázquez<sup>3</sup> como un posible conflicto bélico con Argentina. Al margen del análisis que merezca la factibilidad de un conflicto armado entre dos pueblos hermanos, cuya rivalidad comienza y termina en el denominado clásico rioplatense, es interesante detenerse en el gesto de Tabaré. El ex presidente, lejos de pensar una intermediación por parte de algún país lejano, incluso alguno vecino, fue a solicitarle apoyo a Estados Unidos ante una eventual guerra con Argentina por una papelería de capitales finlandeses.

---

<sup>1</sup> Khadafi fue asesinado el 20 de Octubre cerca de Sirte, su ciudad natal. La ONU ha abierto una investigación para determinar en qué circunstancias falleció, si murió en combate o si fue ejecutado por los rebeldes. Sin embargo, el Consejo Nacional de Transición Libio dio por terminada dicha investigación.

<sup>2</sup> Estados Unidos busca controlar la producción de petróleo en otros países para así aumentar su poderío económico- político.

<sup>3</sup> En el marco de su visita a una escuela en Montevideo, Vázquez declaró que durante un viaje a Estados Unidos le pidió apoyo a Condoleezza Rice, por ese entonces secretaria de Estado de la administración Bush. La funcionaria le respondió que “Uruguay era un país amigo y socio de Estados Unidos”.

Estados Unidos obró ante Tabaré como el que le iba a garantizar algo, vaya uno a saber qué: armas, apoyo logístico, una embestida internacional financiera, etc. Cualquiera de las múltiples opciones que tiene el país del norte para convencer con dinero o garrote a sus oponentes. En este caso iba a ser en defensa de uno de los países latinoamericanos que apostaba al libre comercio con EEUU: Uruguay. Y tal vez, ese pragmatismo no sea casual. Lo cierto es que EEUU en África, Asia o América Latina no se priva de seguir intentando ser el garante. ¿De qué? Sobran las opciones...